

Meditación-contemplación

¡Dichoso el que no se sienta
defraudado por mí!
Todos nos sentimos
de una u otra manera defraudados.
La realidad no suele ser
como nosotros la imaginamos,
Y seguimos esperando que Dios
arregle por fin las cosas.



La preocupación inmediata
por nuestro ser biológico
puede impedir el descubrimiento
de nuestro ser más profundo
y arruinar nuestras posibilidades
como seres humanos.
La única manera de buscarlo,
es la meditación.



Hay que nacer de nuevo,
decía Jesús a Nicodemo.
Para nacer del Espíritu,
hay que trascender lo puramente
biológico.
La perla que hay en nuestro interior,
está escondida.
Si no me pongo a buscarla con empeño,
nunca la encontraré.



Fray Marcos